



ESTUDIO

Epístolas Paulinas

I CORINTIOS

16

1ª Epístola a los Corintios

Capítulo 16

Indicaciones sobre la ofrenda a los cristianos pobres | 1 Corintios 16:1-4

Este es el quinto tema sobre el cual consultaron los corintios, la ofrenda para los santos. Dice para los **"santos,"** más bien que **"para los pobres,"** para recordar a los corintios que lo que daban era para el *pueblo del Señor*, hermanos suyos en la fe. Hacia fines de la existencia nacional de los judíos, Judea y Jerusalén sufrieron varias persecuciones que en parte afectaron a los cristianos judíos; Romanos 15:26; Hechos 11:29,30. La comunidad de bienes que hubo entre ellos proporcionó alivio temporal; Hechos 4:32,34,35, pues tras las persecuciones llevadas a cabo, algunas por el mismo Saulo, los cristianos residentes en Jerusalén y Judea empezaron a tener problemas de abastecimiento, ya que aquellos que compartían con ellos todo, poco a poco fueron abandonando Jerusalén; Hechos 8:1. Fue un hermoso fruto de la gracia que aquel que mediante la persecución les había privado de todo, fuese el primero en esforzarse por el alivio de ellos; 1 Corintios 16:1 **"...haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia"**. Las iglesias de Galacia y Frigia fueron las últimas visitadas por Pablo antes de escribir esta epístola. Estaba ahora en Efeso, y había llegado allí luego de haberlas visitado. Se entiende que el apóstol no se había callado en Galacia en cuanto a las ofrendas para los pobres, por la intimación hecha en su epístola a aquellas iglesias; Gálatas 2:10. Propone como ejemplo para los corintios, a los gálatas; para los macedonios, a los corintios; y para los romanos, a los macedonios; Romanos 15:26,27; 2 Corintios 9:2. Los buenos ejemplos de otros cristianos e iglesias son un gran poder de estímulo.

En cuanto a la manera de dar, la ofrenda debía ser sistemática, apartando el primer día de la semana una suma adecuada a sus ingresos, literalmente **"según haya prosperado"** por el Señor. Pablo prefería la ofrenda sistemática, pues no quería que se tuviera que reunir una colecta cuando él llegara, para entonces ocuparse únicamente en la predicación. Hemos de señalar que este no era un sistema que sustituía al del culto regular, en el que debemos ofrendar también como parte del culto a Dios (porque en el culto a Dios debe haber ofrenda), pues tenía un fin específico, ayudar a los pobres que había entre los santos. La expresión **"cada uno de vosotros"** indicaba que el dar no estaba señalado únicamente a los que más tenían o habían prosperado, sino a todos. La proporción es importante, pero lo es más aún la participación, pues el ser de una condición humilde no debe privarnos de participar, pues es una gracia dada a todos; Lucas 21:1-4; 2 Corintios 8:1-4; Filipenses 4:14.

Respecto a que la ofrenda se apartara el primer día de la semana esto también se correspondía con la manera sistemática de hacerlo, dándole a esta ofrenda un significado especial, ya que el primer día de la semana había sido santificado por los cristianos como el día del Señor; Apocalipsis 1:10, por ser en este día cuando tuvo lugar la resurrección del Señor; Salmo 118:22-24; Mateo 28:1-7; Marcos 16:9, en la cual Cristo las primicias de la resurrección confirmó la verdad de una nueva forma de vida. De este modo fue cambiado el sábado como día de reposo por el primer día de la semana, algo que también sucediera con el principio del año, el cual pasó de otoño a primavera, durante el éxodo mediante la celebración de la pascua; Éxodo 12:2.

Por último, la ofrenda sería enviada por medio de hermanos designados por carta; 1 Corintios 16:3. La expresión designados, del griego δοκιμάζω *dokimazo*, denota alguien aprobado, cuyo carácter e integridad habían sido probados. No sería la última vez que el apóstol usara a hermanos con un testimonio acreditado; 2 Corintios 8:22. Sobre todas las cosas, el apóstol

quería salvaguardar su motivación filantrópica, ya que como les escribiera en el capítulo 9, no buscaba de ellos lo material, aunque estuviera en su derecho de segar de ellos lo material; 1 Corintios 9:7-12, y quería demostrarlo enviando la ofrenda por medio de hermanos aprobados, o si el tuviera que hacerlo de todos modos, llevándola con ellos.

Planes de viaje de Pablo | 1 Corintios 16:5-9

Tras la cuestión de la ofrenda, el apóstol continua hablando de sus planes como una propuesta. Por las palabras "**por Macedonia tengo que pasar**" se entiende que el apóstol tenía asuntos que atender en Macedonia, y que una vez resueltos, su intención era la de viajar a Corinto. El que el plan de viajar a Corinto era una propuesta, lo indican las palabras "**y podrá ser**"; 1 Corintios 16:6, pues el apóstol sabe bien que todo dependerá de si el Señor así lo permitía; 1 Corintios 16:7. Deseaba pasar el invierno con ellos esperando que lo encaminaran a donde se proponía ir, es decir, a Judea; 2 Corintios 1:15,16, dándoles la oportunidad de ser parte de su ministerio, contribuyendo económicamente. No era la primera iglesia en participar en el ministerio del apóstol, pues en su epístola a los filipenses escribe acerca de la participación de los hermanos de Filipos en su ministerio; Filipenses 4:15,16.

En el momento de escribirles se encuentra en Efeso, donde Dios le había abierto una puerta grande y eficaz. Esta era una frase para decir que Dios le había concedido predicar abiertamente y de forma eficiente en Efeso, por lo que no debía desaprovechar la ocasión, y aunque encontrara muchos adversarios, el estaba dispuesto a seguir predicando la palabra de Dios. Donde se manifieste el bien, allá el mal no tarda en obrar como antagonista.

Posible visita de Timoteo | 1 Corintios 16:10,11

Pablo también se preocupa por Timoteo, su sincero y confiable colaborador. Quiere que si éste va a Corinto, sea adecuadamente recibido, ya que al igual que Pablo, este también hace la obra del Señor. Pablo no quería que Timoteo fuera considerado como inferior a él, pues como ya les escribiera al principio de la epístola ningún ministro es mayor que otro, sino que cada uno se desempeña en lo que el Señor le concede a cada uno, y a Timoteo el Señor le había concedido hacer la obra como a Pablo; 1 Corintios 3:5-8.

La expresión encaminadlo en paz sugiere que si en verdad los corintios habían considerado las palabras del apóstol, se involucrarían en proveer a Timoteo de todo lo necesario para que este llegara en paz al encuentro de Pablo, principalmente los recursos económicos para realizar su viaje.

El regreso de Apolos | 1 Corintios 16:12-14

Este es el último tema sobre el cual consultaron los corintios. Ellos habían pedido que Apolos regresara, pero aunque Pablo le rogó mucho que lo hiciera, la respuesta de Apolos fue siempre la misma "**de ninguna manera quiero ir ahora**". La respuesta de Apolos indica que este consideraba que no era el momento de ir a Corinto. Los Corintios habían manifestado su falta de madurez creando una división partidista en la congregación y Apolos no quería contribuir a que esta persistiera, dando tiempo así a los corintios para madurar. Además de esto Apolos agregó que iría cuando tuviera oportunidad, es decir, cuando dispusiera de tiempo, lo cual indica que Apolos se encontraba en ese momento ocupado y no podía dejar la obra que hacía para ir a ellos.

Aunque los versículos siguientes (13,14) parezcan no estar relacionados con el tema de Apolos,

es coherente ver los mandatos aquí expresados, a la luz de las actitudes erróneas de los corintios para con el ministerio del evangelio. Son llamados a vigilar, pues su conducta sugiere que no están atentos a la verdad del evangelio. Estar firmes en la fe, es un llamado a no vacilar de las doctrinas fundamentales que se les había enseñado. *Portaos varonilmente* hace claramente alusión a su fragilidad, pues es la mujer el vaso frágil, no el hombre. El esfuerzo debía estar presente, porque nada de eso iba a cambiar sin un esfuerzo por parte de ellos. Por último Pablo les recuerda que sin amor nada de lo que hagan servirá.

La casa de Estéfanos, un ejemplo de servicio y trabajo | 1 Corintios 16:15-18

La familia de Estéfanos era una institución social en la época de Pablo. Esta tenía una enorme capacidad para desarrollar el ministerio cristiano. Ya mencionada en 1:16, la casa de Estéfanos, que era de los primeros frutos del ministerio de Pablo, obviamente utilizaba sus recursos para los santos. Su ministerio incluiría también la hospitalidad hacia los viajeros cristianos.

Pablo hace un llamado a sujetarse a personas como ellos que son ejemplo de servicio y trabajo, porque estando bajo personas así se puede aprender mucho de lo que es el servicio y el trabajo en el Señor.

Ciertamente, la clave es ministrar a las necesidades, ya que Pablo lo ha experimentado en Efeso con Estéfanos, así como con Fortunato y Acaico. La llegada de ellos alegró el corazón de Pablo, y pudieron llenar el vacío que él sentía en su vida, separado como lo estaba de la iglesia de corinto. El Apóstol explica que estos hermanos refrescaron su espíritu y que también lo habían hecho por los corintios. No sólo debemos sujetarnos a personas así, sino que debemos familiarizarnos con los tales, siguiendo su buen ejemplo en todo.

Saludos finales | 1 Corintios 16:19-22

Pablo termina con saludos de las iglesias de la provincia de Asia, de la cual Efeso es capital; esto implica que su ministerio se ha extendido más allá de esa ciudad. Aquila y Priscila, que fueran miembros de la congregación en Corinto; Hechos 18:2,3, les saludan mucho. Estos van acompañados de los saludos de quienes se reúnen en su casa. Todos los hermanos es una referencia a los colaboradores de Pablo.

Como la iglesia de Asia ha enviado sus saludos, Pablo anima a los corintios a saludarse los unos a los otros como miembros de una hermandad santa. Hasta este punto, la carta fue escrita por lo que consideramos hoy un amanuense, debido a sus problemas oculares. Ahora, Pablo toma la pluma y envía su propio saludo personal. Naturalmente, tales saludos no fueron enviados a las personas que no aman al Señor; no puede haber excusa para no responder en amor al increíble amor de Cristo. Lo opuesto a un saludo o bendición era una maldición o anatema. En otra ocasión Pablo invoca una maldición sobre aquellos que predicaban otro evangelio; Gálatas 1:8,9, y no puede hacer menos para con aquellos que no aman al Señor de quien da testimonio el evangelio. El clamor "**el Señor viene**" era un lema usado para incitar a la vigilancia y a la preparación para la venida del Señor.

La carta comenzó con un saludo de gracia (1:3), y muy apropiadamente concluye con el mismo, como ciertamente sucede en todos los encuentros entre el Señor Jesús y su pueblo. Pablo expresa también su amor en Cristo Jesús a la congregación; una vez más, un notable testimonio de la gracia de Dios, de que a pesar de las actitudes hostiles para con él, el amor de Pablo, como el de Cristo, no ha cambiado, porque él los ve en Cristo Jesús.

